# *Francisco Justo Pérez van-Leenden:* aprender y enseñar, los verbos que más conjugaste

Gladis Marina Brugés Moreu[16]
Exdirectora del Centro de información sobre grupos étnicos –CIGE–.
Universidad de La Guajira.



Fotografía tomada por: Jorge Luis Viecco Peñate
Fecha: febrero (2018), Riohacha

*"Enseñar no es transferir conocimiento, es crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender".*

(Paulo Freire)

El docente e investigador Francisco Justo, consideraba que dirigir trabajos de investigación, se convertía en "*ganar-ganar conocimientos*", así como él daba parte de sus conocimientos, la otra persona lo hacía de igual forma.

16 Bibliotecóloga y archivista, Universidad de La Salle, Bogotá. Especialista en cultura y sociedad en América antigua, Universidad del Valle, Cali y Diplomada en gestión cultura con énfasis en investigación, Universidad de La Guajira-Fondo mixto para la promoción de la cultura y las artes de La Guajira, Riohacha. E-mail: glabrumo2@hotmail.com

Recibía desinteresadamente, a estudiantes de la Universidad de La Guajira y de otras universidades; también acogía a investigadores de diferentes ciudades de Colombia y del exterior. Fue solidario e incondicional en sus asesorías oportunas cada vez que lo ameritaba. Se convirtió en un maestro para unos y en un 'mesías' para otros porque con sus orientaciones rescató a muchos que querían desertar de sus estudios e investigaciones.

Desde niña sentí admiración por las personas dedicadas a escribir y publicar sus obras. Deseaba estar dentro de ese mundo y debía prepararme para hacerlo. Por eso quise capacitarme al respecto, y se dio la oportunidad de realizar el diplomado "Gestión cultural con énfasis en investigación", dictado por la Universidad de La Guajira y el Fondo mixto para la promoción de la cultura y las artes de La Guajira, donde uno de los profesores fue Francisco Justo; a partir de entonces, me dije: "*Ahora sí, voy a iniciarme en esta labor*".

Desde marzo de 2001, con los profesores Onésimo y *Francisco Justo Pérez van-Leenden* (miembros de la familia Brugés), nos reuníamos por las noches, después de la jornada laboral. Fueron muchas las lecturas y reflexiones vividas en común durante cuatro años consecutivos que nos llevaron a iniciar el trabajo "Genealogía del mestizaje", desafortunadamente hubo inconvenientes que no permitieron su culminación. Reposa en el computador del profesor Justo.

Paralelamente compilaba vivencias de mi padre y de la familia Brugés, pensando en publicar un libro. Comencé a grabar las vivencias y a anotar nombres de miembros de la familia que mis padres me citaban. Para complementar esa información, fui a la Parroquia "Nuestra señora de los Remedios" y mandé a expedir algunas partidas de bautismo, matrimonio y defunción y se acudió también a las lápidas de los cementerios San Antonio de Pancho (Manaure), Riohacha y Santa Marta.

Al comienzo no sabía cómo hacerlo y encontré el camino en la "Metodología de investigación etnográfica y genealógica". Las entrevistas sistemáticas, estructuradas con mi padre y con muchas personas, la contrastación de tanta información, la consulta exhaustiva en fuentes parroquiales y notariales, la tabulación, la organización, la búsqueda y el encuentro de la coherencia después del hallazgo de un dato, son parte de lo que he ido aprendiendo en materia investigativa. Un trabajo arduo y divertido, cada hallazgo era un aliciente más para seguir adelante.

Inicialmente, la idea era publicar un volumen con datos e información suministrada sobre la familia Brugés en general y un capítulo dedicado a mi padre. Como la familia Brugés en Colombia es una sola y existe un número bastante inmenso de miembros vivos y difuntos, era difícil compilar toda la información en poco tiempo. Quería que mi padre, Pedro Antonio Brugés Campo disfrutara del lanzamiento, porque estuvo lúcido hasta el final.

Entonces se pensó en un libro con "la travesía vital" de mi padre. El director de la investigación Francisco Justo, revisó minuciosamente el contenido de la obra con agrado y dedicación.

Estuvo gustoso con los dibujos de la portada, contraportada y guardas elaborados por Ninette Yesika Brugés Ruiz (hija de mi hermano Luis Hiraldo Brugés Moreu), quien reside en España hace aproximadamente, veinte años. La portada es la fotografía tomada en la desembocadura del Río Magdalena (Barranquilla 1958) del barco "Santa Ana" donde Pedro Antonio Brugés Campo viajó como pasajero, lo podemos observar en la popa de la nave.

Al tener listo el libro "Entre la vela y el ancla: travesía vital de Pedro A. Brugés Campo", llegó la hora 'cero'. Entonces nos dimos a la tarea de organizar el lanzamiento para el 1° de abril de 2009, día que cumplió mi padre 99 años. Falleció cuando faltaban 33 días para completar un siglo de existencia.

Como la inquietud de investigar y escribir aumentaba más cada día, decidí sacar a flote lo que por muchos años iba sistematizando de mi experiencia como directora del Centro de información sobre grupos étnicos (CIGE). Le comenté al lingüista Pérez van-Leenden sobre la aspiración que tenía de publicar un libro sobre el Centro de información y de inmediato aprobó y apoyó mi inquietud y a partir de entonces, inició la revisión bibliográfica, la cual sirvió para la elaboración a su vez del estado del arte, con el fin de fundamentar el marco teórico. Fueron veintiún años de trabajo consignados en un documento, conformado por el cuerpo de la obra y dos separatas que incluyen inventarios, normas, formatos, estadísticas, entre otros.

El 15 de noviembre de 2016, se hizo el lanzamiento del libro "El CIGE: identidad cultural de Uniguajira y apoyo para los grupos étnicos". Le entregamos a la Unidad Académica una publicación resultado del esfuerzo intelectual y económico que se constituyó en un obsequio para esta dependencia del alma mater. Digo entregamos, porque desde la creación del Centro de información, Francisco Justo fue solidario e incondicional y eso se reflejó en sus asesorías oportunas y acertadas cada vez que las circunstancias lo ameritaban. El 8 de julio de 1991, donó 507 libros de su biblioteca especializada en lingüística y cultura y, desde esa fecha, siguió donando libros y documentos.

Debo resaltar que, la propuesta de creación del Centro de información fue elaborada por el profesor *Francisco Justo Pérez van-Leenden*, con el nombre de "Centro de documentación en etnolingüística y cultura wayuu de la Universidad de La Guajira: proyecto para su creación" (junio de 1987). Inició labores el 31 de julio de 1990, como "Centro de información sobre la cultura wayuu" y a partir del 21 de diciembre de 1993, cambió de denominación "Centro de información sobre grupos étnicos" por albergar en sus colecciones, material de pueblos indígenas a nivel departamental, nacional y mundial.

> *"La única forma de hacer un gran trabajo, es amar lo que haces"*
>
> (Steve Jobs)

Son varios los trabajos que están en proceso de elaboración. En estos tres últimos años, con su asesoría he trabajado especialmente en dos de ellos: "Diccionario biográfico de antiguos

maestros, escritores e investigadores oriundos de La Guajira" (Maesin Wajiira) y "Los Brugés en Colombia". Estos libros fueron adelantados de forma simultánea y a medida que avanzaba alguno de ellos, Justo los miraba y me hacía sugerencias. Constantemente intercambiábamos ideas sobre las publicaciones que estaban en curso; él mostraba interés en estas temáticas. Se le notaba la pasión por sus contenidos.

Mi labor de investigar y escribir ha seguido y debo confesar que, no es fácil hacerlo porque siento el vacío de sus orientaciones y su estilo. Siempre en la mente de manera inconsciente, tengo una pregunta para hacerle o algún hallazgo documental o fotográfico para compartirle. Culminar y publicar estos dos trabajos y otros que iniciamos, son mis más grandes deseos. Sería un homenaje póstumo para mi maestro, director y revisor de textos de mis escritos.

Desde joven Francisco Justo, tuvo muchas ideas e intenciones de trabajar por los asuntos culturales de La Guajira y el Caribe, fue así como junto con un grupo de amigos de corte académico, fundó y presidió fundaciones, grupos, semilleros de investigación, entre los cuales puedo mencionar:

*'Realizar' Fundación orientada a la investigación y el desarrollo de La Guajira, Riohacha, 1987 (pionera en la región). Entre sus miembros César Arismendi Morales, Weildler Guerra Curvelo, Martín López González, Ivonne Gómez Ruiz, Isaac Iguarán Quintero y Fidel Navarro Gutiérrez.

- 'Re-Conocer', Fundación creada para la investigación y el desarrollo de la educación y la cultura de La Guajira. Integrada por Mario Hoyos Benítez, Miguel Ángel López Hernández, Karen López Hernández, Fredy González Zubiría, César Arismendy Morales, Reinaldo Melo Guerrero, Habib Ruiz, Alfonso Acuña, Edgar Tamayo Sánchez, Onésimo Pérez van-Leenden, Emilce Sánchez Castellón, María Margarita Pimienta Prieto, Ivonne Gómez Ruiz, Adela Fonseca Solano y Gladis Brugés Moreu.
- Aa'in "Principio motor de vida" - Núcleo para estudios inter y multiculturales. Conformado por Emilce Beatriz Sánchez Castellón, María Margarita Pimienta Prieto, Rosa Esther Pacheco Núñez y Gladis Marina Brugés Moreu; posteriormente ingresaron Ernell Villa, Yolanda Parra, Caridad Brito Ballesteros, Sandra Martínez, Gabriel Iguarán Montiel y Saray Gutiérrez Montero.
- Waa'in "Nuestro principio motor de vida" -Asociación para estudios educativos y culturales- con el fin de continuar el horizonte de búsqueda de estos temas que nos identificaban. Fue así como María Margarita Pimienta Prieto, Rosa Pacheco Núñez, Zoila Urueta Blanco, Emilce Sánchez Castellón y Gladis Brugés Moreu, nos animamos e iniciamos las gestiones para la consolidación de este nuevo organismo académico que en algunas oportunidades cuando hacíamos proyectos ahorrábamos para financiar nuestras publicaciones. Posteriormente, ingresó al grupo Caridad Brito Ballesteros.

En las reuniones, Justo nos escuchaba y luego hacía sus aportes con sensatez, dirigidas al bien común. Transmitía sus conocimientos con altruismo, para él lo importante era ense-

ñar; tenía una profunda vocación docente. Eran largas jornadas de acuerdo a la premura de la investigación; por lo menos una vez por semana, dos o tres y en algunos casos toda la semana; podía ser de día o por las noches, incluyendo fines de semana. Su casa era el sitio de reunión - un lugar sagrado para pensar, reflexionar porque la paz y el silencio que allí reinaba propiciaban la capacidad de expresar con agilidad ideas de manera clara y entendible.

*"… algunas personas jamás nos dejan, nunca se van por completo, aunque ya no estén.*
*Su esencia permanece, su voz se escucha, su sonrisa queda, las sentimos reír.*
*Algunas personas jamás nos dejan. Son eternas"*

(Ilani Ribero).

Además de las reuniones de trabajo, teníamos como pretexto para seguir reuniéndonos en la celebración de nuestros cumpleaños, lo hacíamos a nuestra manera, conversábamos y conversábamos; siempre había un tema, un motivo que nos alegraba. También hacíamos el brindis, comíamos y entregábamos regalos. Así mismo, se convocaba el grupo a finales de noviembre para analizar lo que habíamos tratado en el año que finalizaba y en segundo lugar, se tomaba como un relax después del año laboral.

Francisco Justo, aunque tenía una manera de ser serena y calmada, era divertido y con sentido del humor. Como dice la psicóloga Valeria Sabater (2018) en su artículo "*Inteligencia y sentido del humor: la risa como creatividad del ser*" publicado en internet *"… aquellos que tienen la habilidad de hacer uso de un sentido del humor más afinado y creativo de lo normal suelen presentar por término medio un coeficiente intelectual elevado".* Así fue Justo: el sentido del humor era su mejor carta de presentación. En las reuniones sociales, le sacaba chispa a las cosas que ocurrían y a las que habían sucedido en eventos anteriores. Era capaz de transformar un momento de tensión o preocupación, haciendo una broma o "tomada de pelo" de manera elegante.

Siempre traía a colación, acontecimientos de reuniones anteriores. Molestaba a una de las compañeras porque decía que se ubicaba al lado de los maní y demás pasabocas para terminar con ellos. También durante diez años aproximadamente, sacaba a relucir "*Los ravioles para personas de la tercera edad*" preparados sin condimentos, sin salsas y sin sal: 'manjar' que a nadie le gustó y quienes se lo comieron fue por pura educación. Aún recuerdo las caras de Julio Simón, Pedro Luis y Deysson (sus hijos y su ahijado que tenían entre los 9 y 15 años de edad) desconcertados, no sabían que sucedía, *el plato principal: incomible.* Sobre todo, Deysson, se le querían salir los ojos de sus órbitas. *¡Y qué ojos… los de Deysson!* Ninguno de los tres quiso los ravioles. Se sentaron retirados, mirándose las caras, unos con otros.

Todo fue un mal entendido por parte de la señora que preparó los ravioles. El día que la contactamos, con jocosidad se le dijo que el plato iba dirigido a personas de la tercera edad y por lo tanto, mucho cuidado con los condimentos, salsas y la sal. Lo tomó literalmente en serio, sólo los cocinó y así los envió a la reunión. A partir de entonces, cada vez que nos

reuníamos, venía en nuestras mentes: los ravioles. Y Justo como siempre, con su sonrisa peculiar y una risa a carcajadas que contagiaba a los demás.

Justo, gracias una vez más por haber sembrado en mí el interés por la investigación y la disciplina que esta labor requiere como también por tu asesoría incondicional, por la apertura del espacio y el tiempo necesario en tu agenda de trabajo para revisar mis escritos.

¡Gracias, gracias… muchas gracias por permitirme aprender de ti!
"*Aprender y enseñar, los verbos que más conjugaste".*

*"No logro comprender por qué alguien con tantos sueños y tantas metas por cumplir*
*tuvo que partir tan temprano de este mundo.*
*Tu muerte es un acontecimiento que nos ha dejado impactados,*
*confiamos en que Dios nos brinde el consuelo que necesitamos".*

(Anónimo)